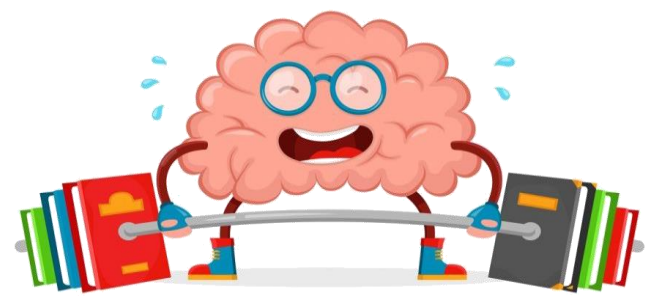


# MARÍA LUISA Y LA GIMNASIA CEREBRAL



Equipo de Convivencia Escolar 2020

¡Papá, papá!, ¿es ya la hora de ir al colegio? – Preguntó, María Luisa, a las cinco de la mañana, dando unos golpecitos sobre el hombro de su padre. Y sin que este abriera los ojos, le respondió con una voz muy cansada y lenta: -No, hija no,... aún no es la hora de ir al colegio. Acuéstate y duérmete de nuevo, que ya te avisaremos cuando sea la hora.



. – ¡Mamá, mamá!, ¿es ya la hora de ir al colegio? – Volvió a preguntar María Luisa, a las seis de la mañana, dando un besito en la mejilla de su madre. Y sin que esta abriera los ojos, le respondió con una voz muy cansada y lenta: -No, hija no,... aún no es la hora de ir al colegio. Acuéstate y duérmete de nuevo, que ya te avisaremos cuando sea la hora.



María Luisa tenía muchas ganas de ir al colegio, pero sus papás estaban preocupados porque la profesora les había comentado que si bien ella tenía motivación por el aprendizaje, le costaba mucho estar concentrada en las clases y se distraía con un grupo de compañeros.

Por esta razón la profesora tenía que buscar diferentes métodos para hacer que los niños le prestaran su atención.





Pero un día fue una nueva profesora a hacer un taller en el que enseñaba a los niños algo llamado "gimnasia cerebral". Eran una serie de ejercicios de respiración, de movimientos y de destrezas, como por ejemplo: buscar diferencias en dibujos, realizar figuras con las manos o con el cuerpo, hacer sopas de letras, entre otras.



Esta serie de actividades que para los niños eran unos juegos muy divertidos había generado que a quienes se les dificultaba poner atención estuvieran mucho más atentos que de costumbre. Por lo que la profesora decidió poner en práctica estas actividades siempre al inicio de cada clase.



La profesora encontraba que los ejercicios eran mágicos, y por esto también decidió enseñárselos a los padres para que pudieran realizar con sus hijos en casa antes de hacer las tareas.

Los padres de María Luisa estaban muy agradecidos y contentos, para su hija ahora era mucho más fácil dedicarse a estudiar, por lo que decidieron realizarlos a diario en familia, ya que a todos les ayudaban.

FIN.



# ¿Qué aprendí?

- Con la ayuda de los padres, responder en alguna hoja de oficio o un cuaderno las siguientes preguntas:
- ¿Qué te gustó de la historia de María Luisa?
- ¿Te ha pasado algo parecido a la historia de María Luisa?
- Realiza alguno de estos ejercicios (como en la diapositiva 5) ¿Cómo te sientes?
- Te invito con la ayuda de tus padres a dibujar lo que a ti mas te gusto.
- (De vuelta estas respuestas serán retiradas y trabajadas por equipo de convivencia con docentes en sala)